



AUTOSUFICIENCIA ALIMENTARIA URBANA: SIGNIFICACION Y RETOS

La incertidumbre con relación al alimento y otros factores hacen que cada vez más personas en las ciudades del sur se dediquen a la floreciente práctica de la agricultura urbana (AU) — la producción de cultivos alimentarios y no alimentarios y la cría de animales en áreas urbanas y del perímetro urbano. Para la mayoría de los pobres de las ciudades del sur, el alimento se está convirtiendo en un lujo básico.

En 1990, los núcleos familiares en casi la mitad de las grandes ciudades de los países poco desarrollados esta-

ban gastando entre el 50 y el 80% de sus ingresos promedio en alimentos. Encuestas realizadas a finales del decenio de 1980 en Kenya, Egipto, India, Bolivia y en Bangkok, La Paz, Bamako y Dar es Salaam muestran que los núcleos familiares urbanos pobres gastan aproximadamente el 60% — y en algunos casos tanto como el 89% — de sus ingresos en alimentos. Las personas pobres en las ciudades tienen menos estrategias para resolver el problema del alimento que los habitantes de áreas rurales. Encuestas sobre precios en cinco países en desarrollo mostraron que los habitantes de las ciudades pagaban entre el 10 y el 30% más por sus alimentos que los habitantes del campo. La noción de que las áreas urbanas son privilegiadas en comparación con el olvido en que se tiene a la población de áreas rurales parece mal

fundada cuando se observa que hay tanta mala nutrición en las grandes ciudades como en las áreas rurales de algunos países.

La práctica de producir alimento en las ciudades se remonta a las ciudades incas, aztecas y mayas, los primeros asentamientos en Java y en el Indus, los pueblos en las márgenes del Tigris y el Eufrates y en la Ciudad de México precolombina. En nuestra era, la agricultura urbana más avanzada se encuentra típicamente en las ciudades asiáticas, donde los formuladores de política y planificadores han aceptado durante algún tiempo — y promovido — la producción de alimentos como una función urbana crítica.

La agricultura urbana se ha estado expandiendo desde finales del decenio de 1970 en muchas partes del mundo en desarrollo. En este sentido, es



Gorée, Senegal. En todo el mundo, unos 200 millones de residentes urbanos cultivan alimentos para su propio consumo o para generar ingresos.

CIID: Denis Marchand

necesario considerar múltiples factores: urbanización rápida, políticas agrícolas ineficaces, malos sistemas de distribución de alimentos, eliminación de los subsidios, reducción de salarios, inflación, desempleo, regulaciones urbanas relajadas, disturbios civiles y sequías.

La mayor parte de la agricultura urbana permanece todavía en gran medida sin recibir reconocimiento y apoyo, si no es que está declarada ilegal o sometida a presiones, incluso en años de escasez de alimentos. Sin embargo, más gobiernos están creando organismos para hacerse cargo de la agricultura urbana y estimular activamente esta actividad. Entre 1975 y 1985, gobiernos de al menos diez países asiáticos, seis africanos y seis latinoamericanos apoyaron iniciativas de agricultura urbana de varias maneras.

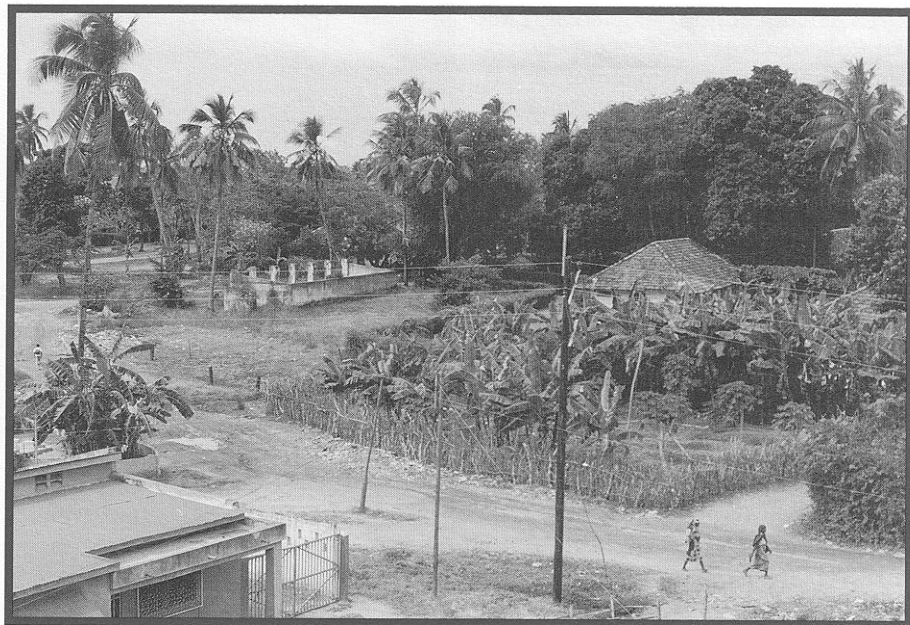
A nivel mundial, unos 200 millones de habitantes citadinos son ahora agricultores urbanos, proporcionando alimento e ingresos a unos 700 millones de personas. En Dar es Salaam, en 1980, el 44% de los trabajadores de bajos ingresos tenían fincas, pero hacia 1987 el 70% de los cabeza de familia participaban en algún tipo de agricultura o cría de animales.

CONTRIBUCION IMPORTANTE

Ahora podemos decir que la agricultura urbana a menudo contribuye significativamente a que muchas ciudades principales aseguren su autoabastecimiento alimentario. Algunas ciudades incluso se las arreglan para exportar productos a otros países.

Actualmente, la agricultura urbana nos da buenas razones para reconocer las ventajas comparativas de las áreas rurales y urbanas en satisfacer las necesidades crecientes que tienen las grandes urbes de contar con suministros de alimentos confiables, baratos, suficientes y nutritivos.

Aparte de la nutrición y la salud, la agricultura en ciudades contribuye al bienestar de los productores de varias maneras, incluyendo ahorro de dinero y generación de ingresos. Entre los grupos de bajos ingresos, el alimento autoproducido puede cubrir una parte considerable de la dosis alimentaria total del núcleo familiar y ahorrar dinero que de otra forma habría que gastar en alimentos. Dependiendo del grupo de



Aunque la mayoría de las grandes ciudades del sur tienen tierras de cultivo suficientes, algunas veces éstas son inaccesibles debido a las ordenanzas municipales.

ingresos, se ha podido determinar que el alimento autoproducido constituye entre el 18 y el 60% del consumo alimentario del núcleo familiar en Jakarta Oriental, Dar es Salaam, Kampala. El alimento producido en la casa permite a las familias en las cooperativas de Addis Ababa y a las familias pobres de Dar es Salaam ahorrar entre el 10 y el 20% y el 37% de sus ingresos, respectivamente. En Bolivia, los proyectos de alimento urbano suministran a las mujeres productoras un cuarto de su ingreso total.

Las repercusiones de la agricultura urbana en la situación nutricional de los núcleos familiares no se han investigado bien, pero los pocos datos disponibles son esperanzadores. De acuerdo con una encuesta de la UNICEF realizada en 1981 sobre núcleos familiares con niños de 13 distritos de bajos ingresos de Kampala, la dependencia parcial del alimento producido en la ciudad explicaba en buena parte por qué la ayuda alimentaria suplementaria podía suprimirse, a pesar del dramático declive económico.

LA AMPLITUD DE LA AGRICULTURA URBANA

Encuestas específicas revelan que el área dedicada a la agricultura en ciudades es mucho más de lo que indican la mayoría de las clasificaciones del uso

de la tierra urbana. Por ejemplo, alrededor del 60% del Gran Bangkok estaba oficialmente dedicado a la agricultura urbana en el decenio de 1980. La agricultura se encuentra en tierra no propicia para la construcción, tierra subdesarrollada, tierras públicas inertes y masas de agua, y espacios alrededor del núcleo familiar. La agricultura urbana por lo tanto no obstruye el desarrollo más apropiado de la tierra; antes bien, pone en uso áreas pequeñas, inaccesibles, desatendidas, peligrosas y vacantes.

La adaptabilidad de la agricultura urbana se debe a una gama de sistemas agrícolas y selección de cosechas que sacan el mejor partido de las limitaciones y recursos del sitio y la ubicación en la fábrica urbana. Una encuesta del PNUD identificó más de 40 sistemas agrícolas, incluyendo acuicultura, horticultura, ganado, agrosilvicultura, gusanos de seda y hierbas medicinales y culinarias.

La agricultura urbana evidentemente es mucho más que un medio de subsistencia, una actividad informal o un negocio ilícito. La encuesta del PNUD identificó siete categorías agrícolas urbanas, que se extienden desde la supervivencia para las personas de bajos ingresos pasando por jardinería hogareña para personas de medianos

ingresos, hasta negocios agrícolas. En Bangkok, una sola firma principal contrata a unos 10.000 criadores de pollos. Debido a que necesita recursos considerables, la agricultura urbana no es un negocio de inmigrantes recientes de áreas rurales. Más del 60% de los campesinos de Lusaka habían estado en la ciudad por más de cinco años antes de comenzar sus huertos y aproximadamente el 45% por más de diez años. En Lusaka, Nairobi, Freetown, Ibadan y Dar es Salaam, la mayoría de los campesinos urbanos esperaron al menos cinco años antes de iniciar la agricultura en la ciudad y la mayoría eran residentes antiguos en el momento de las encuestas. La mayoría de los agricultores urbanos tienen otros trabajos a tiempo parcial o tiempo completo.

INFORMACION PARA EL DESARROLLO DE LA AGRICULTURA URBANA

A todo lo largo del decenio de 1990, la investigación sobre agricultura urbana conducirá probablemente a esfuerzos más multidisciplinarios y orientados hacia políticas a través de

las redes regionales y globales. Varios aspectos de la agricultura urbana requieren la atención de los investigadores, además de cambios en la gestión del medio ambiente urbano.

Estudios comparativos y longitudinales sobre las repercusiones

Existe una marcada falta de análisis longitudinales y comparativos entre los núcleos familiares agrícolas y no agrícolas que examinan el estado nutricional y las estrategias de los pobres de las ciudades para resolver la falta de alimentos. De manera más general, se necesitan las comparaciones sistemáticas de ciudades que analizan las repercusiones de la agricultura urbana sobre la nutrición, ingresos, empleo, salud, desperdicios y otras cuestiones de gestión medioambiental.

Tecnologías

La agricultura urbana requiere una precisión tecnológica y organizacional mayor que la agricultura rural debido a que necesita ser más intensiva, más tolerante de la tensión medioambiental, responder al comportamiento del

mercado y supervisarse cuidadosamente para proteger la salud pública. Muchos sistemas altamente valorados deben adaptarse a operaciones a escala más pequeña, tales como los cultivos hidropónicos y la alimentación en establos. Allí donde los núcleos familiares urbanos pobres tienen poca tierra, las tecnologías deben adaptarse para permitir un uso más eficiente de los pequeños espacios.

Ecosistema y economía urbanos

Se necesita una contabilidad más precisa de los costos y beneficios asociados con la agricultura urbana, tanto desde el punto de vista del uso de la tierra (incluyendo beneficios ambientales, sociales y de salud) como desde la perspectiva de la industria que representa (creadora de empleo). Varios métodos existen para evaluar el valor añadido a la tierra y los ahorros que logren los sectores privado y público asociados con la agricultura urbana. Tales valoraciones deben ayudar a presentar el argumento de que se podrían registrar ahorros en la inversión y gestión de tierras ya sea a través de la incorporación de la agricultura urbana a usos convencionales de la tierra o de

Renovado esfuerzo internacional proyecta la agricultura urbana hacia siglo XXI

La agricultura urbana atrae cada vez más la atención de los organismos internacionales. Después de la encuesta inicial Este-Oeste que llevó a cabo el CIID con relación a la práctica de la agricultura urbana en la Cuenca del Pacífico, el CIID celebró un seminario en Singapur y encargó, en 1984, una búsqueda bibliográfica en todo el mundo a los Centros de Recursos Urbanos. A finales del decenio de 1980, UNICEF implementó varios proyectos y el CIID financió cuatro estudios en Kenya, Uganda y Tanzania. Hacia 1988, el Programa de la Universidad de las Naciones Unidas sobre Nexo Alimento-Energía había publicado una serie de informes investigativos sobre aspectos de agricultura urbana en regiones, países y ciudades selectas. Investigación relacionada se llevó a cabo por el Proyecto de Ciudades y Ecologías de MAB/UNESCO. Sobre esta base, la Red Agrícola Urbana del PNUD realizó una encuesta de 21 países en 1991-92 e hizo un llamado a los organismos interesados para que promovieran eficazmente el desarrollo de la agricultura urbana, incluyendo la agricultura que utiliza las aguas de desperdicio y la agricultura hidropónica. Componentes del conocido programa CGIAR (por ej., Instituto Internacional de Investigaciones sobre Política Alimentaria) están evaluando el potencial de la agricultura urbana para lograr estrategias más integrales sobre seguridad alimentaria. Las organizaciones no gubernamentales de desarrollo ya se encuentran activas en la agricultura urbana, parti-

cularmente en América Latina, encontrándose otras revisando sus antecedentes rurales y actual experiencia para servir mejor al desarrollo de la agricultura urbana. En 1992, la Red Radial de Fincas de Países en Desarrollo publicó cuatro guiones radiales sobre agricultura urbana para transmitirse en países poco desarrollados. La UNICEF está revisando su propia experiencia en proyectos para tener una guía futura en cuanto a la formulación de políticas. Programas principales de Naciones Unidas (por ej., Ciudades Saludables de la OMS y Ciudades Sustentables de UNCHS/PNUD/WB) proporcionan actualmente marcos de trabajo operacionales para que la investigación sobre agricultura urbana guíe mejor la gestión urbana. Desde principios de 1993, el Programa de Gestión del Medio Ambiente Urbano, del CIID, centra su atención en los vínculos que existen entre el agua, los desperdicios y la agricultura en las ciudades. A mediados de 1993, varios organismos y especialistas de países del Norte y del Sur se reunieron en el CIID en Ottawa para identificar necesidades de información clave y mecanismos de colaboración. El CIID tiene cerca de CAD\$1 millón en proyectos activos sobre producción de agricultura urbana y nutrición urbana; muchos estudios pasados han analizado los vínculos entre el tratamiento de desperdicios y el reciclaje con la agricultura, otros han analizado los sistemas urbanos de circulación de alimentos.



Yue-man Yeung

Guangzhou, China

la asignación de la tierra a la agricultura urbana en nuevas urbanizaciones y estableciendo las utilidades de acuerdo con ello.

Otra área de investigación es cuantificar el empleo y el ingreso asociados con la agricultura urbana. La venta de alimentos en la calle, por ejemplo, es un negocio floreciente que sin embargo se reprime, y que es crítico para la alimentación de grupos específicos y a menudo un empleador importante y a cargo de mujeres en su mayor parte.

Acceso a tierra y crédito y a la seguridad de los cultivos

La cantidad de tierra vacante y subutilizada apropiada para la agricultura era enorme en la mayoría de las ciudades grandes en el decenio de 1980: 200 km en el Gran Bombay, 338 km en Bangkok, 203 km en Manila metropolitana, tanto como 600 km en Sao Paulo y 4.850 ha en Karachi. El problema real es la falta de acceso a la tierra. Encuestas han puesto de manifiesto que mejorando el acceso a la tierra llevaría a los actuales campesinos a expandir sus operaciones y a hacer que muchos no campesinos comiencen actividades agrícolas. Podría ser que se prohíba a las personas las labores agrícolas en su propia tierra mediante leyes de zonificación. La agricultura urbana a menudo tiene lugar en tierra o agua donde la seguridad de los culti-

vos y los derechos de usufructo están en litigio. Por ello, existe la necesidad de apoyar a las autoridades locales, organizaciones no gubernamentales y grupos comunitarios en mejorar el acceso a la tierra, a través de acuerdos de usufructo y arrendamiento, zonificación múltiple o flexible, planificación agorresidencial, arrendamiento de tierras y centros de información sobre tierras disponibles.

A los agricultores urbanos de todo el mundo les resulta casi imposible obtener créditos agrícolas, incluso cuando se conceden créditos a negocios urbanos más pobres y cuando la agricultura urbana presenta menores riesgos que la agricultura rural. La falta de crédito da como resultado altos índices de fracaso, bajos rendimientos, ciclos intermitentes y falta de inversión en sistemas de alto rendimiento. Actuales programas de crédito para desarrollos de viviendas y de la pequeña empresa podrían reorientarse, particularmente aquellos que se dirigen a las micro y pequeñas empresarias femeninas.

Los desperdicios y los riesgos a la salud

La agricultura urbana podría reducir aún más su uso de agua de gran calidad si los sistemas de eliminación de aguas albañales estuvieran diseñados para reciclar localmente estas aguas. La irrigación con aguas albañales no

tratadas es un problema que requiere la adaptación de procesos patógenos de bajo costo, eliminación de vectores y evaluaciones de la susceptibilidad de los cultivos frente a la contaminación. Los resultados investigativos podrían servir de guía a la selección de cultivos; por ejemplo, si se deben plantar cultivos alimentarios o no alimentarios.

El desperdicio sólido ya se utiliza de varias maneras en la agricultura urbana, pero la práctica se debe estimular aún más. Los sistemas de gestión centralizados actuales podrían impedir la reutilización del desperdicio sólido en la agricultura urbana, ya que los sólidos se depositan en sitios con acceso restringido y los desperdicios no están clasificados. La contaminación del manto freático y el suelo debido a la presencia de sustancias agroquímicas podría eliminarse mediante el uso de insecticidas biológicos, multicultivos, compostamiento y aguas albañales tratadas.

Aspectos de equidad

Se necesita más investigación sobre los beneficiarios de la expansión y mejoramiento de la agricultura urbana, con particular énfasis en desigualdades de género y étnicas. Las minorías inmigrantes a menudo son agentes principales de la transferencia tecnológica, pero frecuentemente se dejan de lado por los grupos dirigentes en las ciudades que los acogen. Dependiendo de un margen de factores, las mujeres podrían constituir la mitad — si no la mayoría — de los agricultores urbanos, sin embargo, muy pocos estudios han centrado su atención en las necesidades de las mujeres con respecto a la agricultura urbana.

Luc J.A. Mougeot, PhD., Programa de Gestión del Medio Ambiente Urbano, CIID.

Se pueden obtener copias del artículo del Dr. Mougeot, completas con referencias y bibliografía, escribiendo directamente a:
IDRC Reports Magazine,
PO Box 8500, Ottawa, Canada
K1G 3H9.